

PLAN DE SEÑALES PARA EL CORTEJO A INTELIGENCIA DE UNA DAMA Y SU GALÁN, UTILIZANDO PAÑUELOS, CINTAS, ABANICOS O EL SOMBRERO

Manuel Garrido Abolafia

Resumen: El propósito de estas notas es el dar a conocer un pequeño documento que, a modo de apunte, sirvió al autor para recordar una serie de señales acordadas de entre un galán y su dama para comunicarse de forma anónima.

Palabras clave: cortejo, señales, lenguaje cifrado.

Abstract: The purpose of the following lines is to present a brief document, which, written in note-form, helped the author remember a series of signals agreed on by a gentleman and his lady in order to communicate with each other anonymously.

Key words: courtship, signals, coded language.

Han transcurrido ya varias horas desde que el farolero diera candela a las iluminarias de las calles principales de la ciudad y a pesar de que esta noche de invierno se presenta fría y húmeda, aún siguen concurridas. En una de ellas, acontece una escena que pasa desapercibida para los transeúntes.

Parado en una esquina, calado el sombrero protector y mirando de vez en cuando hacia un balcón se encuentra un joven. Tiene aspecto serio y se le nota algo nervioso. Desde hace un rato observa cómo, a pesar de que los misticos están entornados, se atisba luz en el interior de la habitación, así que decide armarse de paciencia y después de pasear por la calle deteniéndose de vez en cuando a charlar con conocidos para hacer tiempo, vuelve al mismo sitio al cabo de un buen rato. Todo sigue igual, pero no mucho tiempo después nota cómo finalmente se abren los postigos y la luz interior se ve con claridad desde la calle.

«Esta noche no hay lugar, vuelve mañana» recuerda el galán. Entre tanto, alguien está apagando y encendiendo la luz de forma alternativa.

«Nos vemos mañana en la puerta de tierra, a las cuatro» ha comprendido. Aplacado ya el nerviosismo inicial, opta por irse decidido y alegre pues sabe que su dama le ha citado para el día siguiente. De regreso a la casa no puede por menos que alegrarse por haber aprendido bien el lenguaje secreto que han ideado.

Espero que la comprensión del lector justifique esta escenificación idealizada que bien podría haber sido vivida realmente en los albores del siglo XIX si hemos de suponer que el documento conservado a lo largo de los años, tuvo un resultado práctico.

El manuscrito, con un total de tres folios, no aporta identificación alguna. Es un simple listado de señales y significados, sin comentarios o anotaciones, en el que no consta el autor,

ni la fecha de redacción. Da la impresión, al no aparecer adjunto a ningún otro cuerpo documental y al citar lugares localizables de la ciudad, que se trata de un apunte recordatorio del plan previamente acordado entre una pareja para poder comunicarse sin que fuera notorio.

Acuerdan y planean utilizar los objetos más normales y asequibles (abanicos, pañuelos, cintas, sombreros...) para hacer señales, la forma de hacerlas, cuáles utilizar durante el día o la noche, en verano, invierno... El sistema empleado por la pareja es una variante particularizada de la costumbre extendida entre los jóvenes de los siglos XVIII y XIX, fecha esta última en la que podría haber sido redactado el documento según se desprende de la grafía y gramática utilizada.

Los lenguajes cifrados utilizan múltiples objetos de uso común; el más usado en España es, sin duda, el abanico. Su uso tiene gran similitud con uno de los lenguajes utilizados por los sordomudos, la «dactilología», ambos métodos hacen corresponder las puntas del abanico o de los dedos con las vocales, adjudicando las consonantes a las falanges o al varillaje del abanico; así, tocando con el índice o la punta del abanico plegado diferentes zonas de la mano, se forman palabras. Entre los hombres, fue común el uso de señales empleando el bastón o cualquier objeto asimétrico como llaves, libros, pipas, etc., pues según la posición y orientación adoptada por el objeto se traducía en palabras. Fue conocida esta práctica como «campilogía».

La utilización de estos últimos sistemas era poco efectiva, pues formar una frase suponía mover constantemente de una forma más o menos ordenada el abanico, llamando mucho la atención y quedando patente que los partícipes mantenían algún tipo de comunicación. El documento que se transcribe a continuación no utiliza palabras, sino acuerdos de actuaciones por lo que es más sutil que los comentados.

SEÑALES CON PAÑUELOS O CINTAS COMO SI FUERAN BANDERAS

Pañuelos o cintas blancas.	Entrar.
Idem de color.	No hay lugar.
Blanco y de color juntos.	Vuelve luego.
Si la dama se pone en el balcón y da vuelta a la derecha.	A la noche te espera.
Si con el mismo disimulo la da a la izquierda.	Ven mañana más temprano.
Si está sentada.	Observar los mismos movimientos que haga con la cabeza sobre derecha e izquierda.
Pasear continuamente y trémola, batir el pañuelo.	Voy al risco.
Mantenerse algún rato sobre la baranda del balcón.	No salgo hoy.
Si pone un pañuelo o cinta blanca sobre el balcón.	[Roto]

Si lo pone de color.	Voy a la iglesia.
Si blanco o color juntos, una cinta, papel o retazo.	No me sigas, que voy con mi madre.
Un papel blanco atado al fierro del balcón o ventana.	Ven a la siesta.
Si fuere negro.	Ven a la noche.
Si fuere encarnado.	No vengas hasta que te avise.
Papel enrollado al fierro del balcón o ventana.	Está fuera la dama.
Una alcarraza (jarra, jarrón) de agua en la ventana o balcón.	Entrar sin temor.
Dos alcarrazas.	Espera en la muralla.
Un vaso, plato o alcarraza con flores.	Te espero en la Alameda.
La cortina del balcón corrida y una plumita en cualquier sitio.	[ilegible].
Un hilo pendiente de la ventana o balcón.	Señal para dar el papel atándolo.

SEÑALES DE NOCHE DE VERANO

Golpear con el abanico la ventana o balcón.	Entrar.
Cantar o tararear.	No hay lugar esta noche, hasta mañana.
Llamar a alguna vecina o criada precipitadamente.	Ven a la media noche y llama con un silbo o seña particular.
Tirar a la calle cáscaras o piedrecitas.	Retírate, que hay quien vea.
Echar un poco de agua a la calle.	Escríbeme.
Repetir el agua en dos o más ocasiones.	Espera, te daré un papel.

POR LA NOCHE EN INVIERNO

Si desde la calle se ve la luz o los mistrales están cerrados.	Aún no es hora, vuelve.
Si está un postigo abierto que da luz por los cristales.	Entrar.
Estando todo el balcón abierto, esto es que se vea luz.	Esta noche no hay lugar, vete hasta mañana.
Mover la luz de un lugar a otro o hacerla oscurecer y encender.	Vete y mañana irás a la puerta de tierra a las cuatro de la tarde.
Si toca o canta aunque haya luces o luz solar.	Hay visita.
Para que la dama sepa que el galán está en la calle.	Palmas, silbos, pitos o lo que sea menos escandaloso.

SEÑALES EN EL ESTRADO

El abanico cerrado de golpe.	¡Atención!.
Si la dama saca un pañuelo y lo deja caer.	Muda de asiento.
Tener alfiler o picar con este sobre algo.	Celos porque el galán se divierte con otra.
Caerse el sombrero al galán.	Rendimiento, satisfacción.
La dama, el abanico en la banca.	No estoy contenta hasta que dejes esa Amistad.
Sombrero apretado al pecho.	Te ofrezco agradecer.
Si la dama lleva la mano al pecho y suspira.	Satisfacción, ofrecimiento de guardar consecuencia al galán.
Jugar con una flor natural.	Date prisa (sic) en las diligencias de nuestro matrimonio.
Jugar con una flor fingida.	Eres falso porque me han dicho que tú casado eres. Tienes otra dama.
Si lo ejecuta el galán o siendo militar juega con la escarpela.	Tu criada me ha dicho que tienes otro galán.
Satisfacción de la dama.	Caer el abanico.
Si es invierno, uno u otro.	El guante.
Un dedo en la boca, el galán.	[roto].
Mirar el techo.	Licencia para [roto].
La mano a los ojos.	Vuelve a la noche.
Si es de noche.	Vete a tu casa y no vayas a otra parte.
Reirse y ojear la dama.	No te vayas aún.
Si la dama dice reloj.	Advierta el galán cuantas veces lo hace o atienda a la postura de los dedos y sabrá a la hora en que ha de volver.
Si dice cadenas.	Será señal de que sale pero sin posibilidad de hablarle.
Si dice monos.	Es que va a la comedia.
Si dice gallegos.	Que el galán se guarde porque se ve algo de sus amores.
Si dice santos.	Se cita para el día siguiente en la iglesia.
Si dice caracteres.	Mándale que escriba.